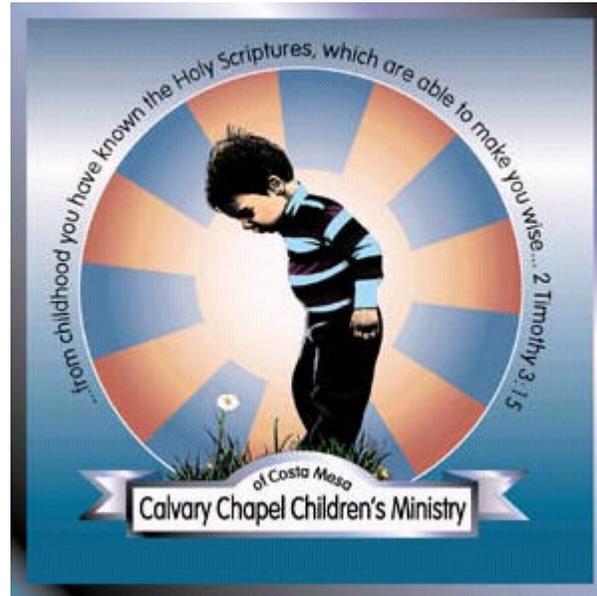

MINISTERIO DE LOS NIÑOS DE LA CAPILLA CALVARY CURSO DE INSTRUCCIÓN



SEGUNDA SEMANA TRANSCRIPCION

**DEMOSTRACION DE LA CLASE DE PRIMER
CURSO & NIVELES DE APRENDIZAJE**

DALTON

PASTOR LARRY ENTERLINE

Demostracion De La Clase Del Primer Curso

Dalton: ¿Tu eres?
Juan: Juan.
Dalton: Juan. Bienvenido Juan.
Juan: Gracias.
Dalton: Juan, me agrada tu sonrisa.
Juan: Gracias.
Dalton: Bien, ¿has pasado un buen día hoy?
Juan: Sí, estupendo, gracias.
Dalton: Bien, gracias. ¿y tu eres?
Trish: Hola, me llamo Trish.
Dalton: Trish. El nombre de mi vecina también es Trish. ¿Cómo sé que eres la verdadera Trish?
Trish: (Risas)
Dalton: ¿He?
Trish: No lo sé.
Dalton: Bien, pasa Trish.
Trish: Gracias.
Dalton: Coge lo que quieras y escribe tu nombre. Siéntate. ¿Eres Michael? Oh no, no temas, entra. Todo va a ir bien. ¿cuál es tu color favorito?
Michael: Quítame las manos de encima.
Dalton: No. (Se rie) Entra.
Michael: Te voy a pegar.
Dalton: No, eso no lo hacemos en el primer curso, es algo que se hace en preescolar. Ji, ji.
Greg: Hola, soy Greg.
Dalton: Entra Greg y coge lo que quieras. Greg, cuando te sientes, ¿quieres poner tu nombre en la parte superior del papel antes de que empecemos?
Greg: Está bien.
Dalton: Hola, ¿qué tal? Aún no nos conocido.
James: Me llamo James.
Dalton: Bienvenido James...
James: Gracias.
Dalton: ... me alegra verte. James, entra ¿y tú eres?
Nancy: Nancy.
Dalton: Nancy, bienvenida Nancy. Nancy, caray, ¡vaya apretón de manos! Ya veo que también te has traído tu sonrisa. Eso está bien.
Scott: Soy Scott.

Dalton: Scott, me alegra conocerte. Entra Scott. ¿Estáis realizando vuestra búsqueda de palabras y vuestras horas de color? Si necesitáis ayuda para la búsqueda de palabras, levantad la mano y con mucho gusto os ayudaré.

Don: Don, me alegra verte de nuevo Don. Entra, ¿cómo estás hoy?

Don: Ha sido estupendo.

Dalton: Sí, ha sido estupendo, alabado sea el Señor. Y Donald, me alegra verte de regreso hoy...

Donald: Hola.

Dalton: ¿Cómo te va...?

Donald: Bien.

Dalton: Entra Donald. ¿Y?

John: Me llamo John.

Dalton: John. Bienvenido John.

John: Me alegra estar aquí.

Dalton: Me agrada tu sonrisa, es agradable. ¿Cómo te llamas?

Martha: Me llamo Martha.

Dalton: Martha, ¿estás bien Martha?

Martha: Sí, estoy bien.

Dalton: ¿Has tenido un buen día? ¿estás cansada?

Martha: No, no lo estoy.

Dalton: Entra Martha. Martha, ¿qué te gustaría hacer, una búsqueda de palabras o una hoja para colorear?

Martha: Esto.

Dalton: Está bien, aquí tienes. Martha, cuando te sientes, ¿quieres, por favor, poner tu nombre en la parte superior del papel? Está bien. ¿Quién necesita ayuda con la búsqueda de palabras? ¿Hay alguna que resulte demasiado difícil... tú también Billy?

Billy: Yo la necesito.

Dalton: Billy,... está bien Billy, ya has encontrado tres. Caramba, eso está estupendo. ¿Cuál estás buscando?

Billy: Estoy buscando la larga.

Dalton: El sembrador. Esa es realmente larga ¿verdad?

Billy: Puede.

Dalton: ¿Dónde está Karen?

Karen: Aquí.

Billy: ¿Dónde está?

Dalton: Oh, está justo aquí y va en esa dirección.

Female: Oh, acabo de hacer la viña, no sabía...

Dalton: Buen trabajo Billy.

Billy: Gracias.

Dalton: Ya me diréis si necesitais ayuda. Caramba Rhonda, has coloreado las uvas de morado y ese es el color de las uvas efectivamente. Eso está muy bien. Jana, ¿cuál es tu color favorito?

Jana: El verde.

Dalton: ¿El verde? Eso está bien, ¿te gusta el amarillo? No, ese es mi color favorito. ¡Vaya, pero si has encontrado ya una, dos, tres, cuatro, cinco palabras!

Jana: Sí.

Dalton: Caramba, eso es fabuloso. Ah, ¿puedes escribir tu nombre aquí arriba? Tony, ¿cómo has aprendido ya a escribir siendo tan pequeño? Eso está realmente muy bien.

Tony: Solo he encontrado dos palabras.

Dalton: Nancy ha encontrado una, dos, tres, cuatro palabras. Sandy, has encontrado la mas larga en toda la página. ¿Cómo te va?

Sandy: Muy bien.

Dalton: ¿Lo has pasado bien hoy?

Sandy: Ya lo creo que sí.

Dalton: ¿Va todo bien en casa?

Sandy: Sí.

Dalton: ¿También en la escuela? ¿Te va realmente bien?

Sandy: La escuela es bastante difícil, pero...

Dalton: Vaya, ¡fíjate en Don! Don, ¿cuál es tu color favorito?

Don: El azul.

Dalton: ¿El azul? Está bien, ¿pero te gusta el amarillo?

Don: Sí, me gusta.

Dalton: ¿Te gustan las fresas?

Don: Sí.

Dalton: ¿Y la pizza?

Don: Me encanta la pizza.

Dalton: ¿Cuál es tu comida favorita, la pizza?

Don: Los espaguetis.

Dalton: Los espaguetis, sí, están buenos. ¿Quieres a Jesús?

Don: Sí, yo le quiero.

Dalton: Ama a Jesús, El también te ama a ti. ¿Verdad que es estupendo?

Don: Sí que lo es.

Dalton: Está bien Trish, ¿necesitas ayuda? ¿te va bien?

Trish: Me gustaría colorear.

Dalton: ¿Prefieres colorear? Está bien, aquí tienes unos lápices de colores. Trish, ¿cuál es tu color favorito?

Trish: El verde.

Dalton: ¿El verde?
Trish: Sí.
Dalton: Eso está bien. ¿Te gusta el amarillo?
Trish: Sí.
Dalton: A mi me gusta el amarillo.
Trish: A mi también me gusta.
Dalton: Ese es mi color favorito.
Trish: Sí.
Dalton: ¿Te gusta la pizza?
Trish: Sí.
Dalton: ¿De veras?
Trish: Sí.
Dalton: ¿Te agrada Jesús?
Trish: Sí, claro.
Dalton: ¿Le amas?
Trish: Sí, amo a Jesús.
Dalton: El te ama a ti también, Trish. Mike, vaya, uno, dos, cuatro, eso está realmente bien. ¡Qué bien estáis haciendo la búsqueda de palabras! Annette, has encontrado una, dos, tres y qué bien te ha salido Annette, de la manera que has puesto las líneas ahí. Eso está realmente bien. ¿Sí, Parker?
Parker: ¿Por qué está esta al revés?
Dalton: Bueno, algunas de ellas están al revés y hay otras que están de lado, ¿sabes?... ¿en diagonal?
Parker: Aja.
Dalton: Por eso lo llaman una búsqueda de palabras.
Parker: Ah.
Dalton: Pero me apuesto que a pesar de ellos las puedes encontrar. Mira, cuántas has encontrado ya. Una, dos, cuatro, cinco, seis, siete. Parker, lo estás haciendo muy bien. Sandy también lo está haciendo bien. Todos vosotros lo estáis haciendo muy bien. Donald, caramba, que bien te mantienes dentro de las líneas y Elaine, ese es mi color favorito. ¡Qué bien lo estáis haciendo...! ¿Hay alguien que necesite ayuda con la búsqueda de palabras? ¿Hay alguien que no se aclare? Está bien, Juan no se aclara, ¿verdad, Juan?
Juan: No. ¿Qué sucede si encontramos todas las palabras?
Dalton: En ese caso, lo que tienes que hacer es comenzar con la hoja de colorear, pero ¿sabes una cosa? Vamos a empezar la clase dentro de un momento, así que... y ...no nos hemos conocido antes, yo soy Dalton.
Sherri: Hola Dalton, soy Sherri.

Dalton: Sherri, bienvenida a primer curso.
Sherri: Gracias.
Dalton: Está bien. Sherri, ¿quieres poner tu nombre en la parte superior? Caramba, os está yendo estupendamente. Vaya, Billy, casi las has encontrado todas ¿verdad?
Billy: Sí.
Dalton: Y Rhonda, fijaos en la hoja de colorear de Rhonda. Caramba, y...
Billy: Perdón.
Dalton: Sí, Billy.
Billy: ¿Tenemos que hacer la parte de abajo... podemos hacer la parte de abajo?
Dalton: Sí, también podéis hacer la parte de abajo. Ese es el laberinto.
Billy: Lo que quiero decir es que. ¿no tenemos que hacerlo todo si no queremos?
Dalton: Sí.
Male: ¿Van al revés?
Dalton: Sí, también van al revés. Caray, ¡qué bien os está saliendo! ¿Parker?
Parker: Dalton.
Dalton: Si, Park.
Parker: A mi no me gustan las ciruelas.
Dalton: Bueno, no tienes que comértelas. Lo único que tienes que hacer es encontrarlas. ¿Puedes encontrarlas? Seguro que puedes hacerlo, vamos inténtalo. Si no puedes, volveré y te ayudaré. Oh Don, ¡qué bien lo estás haciendo! Donald también lo está haciendo muy bien. Ah hola, niños bienvenidos. ¿Queréis una hoja para colorear o una de búsqueda de palabras? Y podéis sentaros ahí, supongo.
Paul: Creo que nos hemos equivocado de puerta.
Dalton: ¿Introducción al Ministerio de los Niños?
Paul: Sí, está bien.
Dalton: Habéis llegado, yo soy Dalton.
Paul: Yo soy Paul.
Dalton: ¿Eres de primer curso Paul? Bienvenido. ¿Y tú cómo te llamas?
Candace: Candace.
Paul: Mi esposa Candace.
Dalton: ¿Candace?
Candace: Sí.
Dalton: Me alegra conocerte Candace. Habéis llegado justo a tiempo.

Vamos a empezar la clase dentro de un minuto, porque lo estáis haciendo muy bien. Bien, os diré una cosa... Está bien, niños. Ahora dejad los lápices y dejad los papeles justo donde están, y ahora vais a venir todos... poneos de pie, venid y sentaos justo aquí, en el suelo mirando hacia mi, por favor. me da mucho gusto veros a todos esta tarde y espero

que todos hayas pasado unas buenas semanas. espero que el Señor haya estado cuidando de vosotros y ayudándoos. Ahora, si es la primera vez que venis, no quiero que estéis asustados. Os voy a dar una idea de lo que vamos a hacer. Dentro de unos minutos vamos a cantarle al Señor y después vamos a hacer un estudio bíblico y después de eso, puede que tomemos un tentempie y luego veremos las marionetas y a lo mejor un video. Así que eso es lo que vamos a hacer. Y si nos sobra tiempo también saldremos al campo, pero lo primero que vamos a hacer es orar y pedirle al Señor que nos bendiga en esta noche, así que oremos.

Oración de Inicio

“Padre, queremos darte las gracias y alabarte por tu amor hacia nosotros y por tu amabilidad a nuestro favor, Señor y por la verdad de que nos conoces a cada uno de nosotros, Señor. Nos conoces por nombre, porque tú nos creaste y Señor, te pido en esta noche que la obra de Tu Espíritu en nuestros corazones lleve fruto, Señor. Amado Dios, haz posible que nos acerquemos un poco más a ti. Nuestros corazones se rendirán mas a ti Señor, de modo que te entregamos este tiempo. Te pedimos que lo bendigas, que seas glorificado Señor. Lo pedimos en el nombre de Jesús, Amen”

Cantos

Si Dios me ama, yo lo sé porque la Biblia así lo dice. Los pequeños le pertenecen. Ellos son débiles, pero El es fuerte. Sí, Dios me ama. sí Dios me ama, sí Dios me ama, la Biblia así lo dice. ...“ Cantad vosotros ahora.”... Sí, Dios me ama, yo lo sé, la Biblia así lo dice. Los pequeños le pertenecen. Ellos son débiles, pero El es fuerte. Sí, Dios me ama, si Dios me ama, sí Dios me ama, la Biblia así lo dice....Nuestro Dios es un Dios grandioso. El reina allí en el cielo, con sabiduría, poder y amor; nuestro Dios es un Dios grandioso.

Dalton: Veamos, a ver, acabamos de leer... hemos cantado que Jesús me ama y hemos dicho que Dios es un Dios grandioso. Como veis, si Dios me ama y... ¿hay alguien que sea más poderoso que Dios? ¿Hay alguien mayor que Dios o que tenga más poder?

Niño: No.

Dalton: No, claro que no lo hay. De manera que si El me ama y El tiene el poder sobre todas las cosas y se cuida de mi ¿de qué tengo que preocuparme? De nada.

Cantos

Si sabéis que el Señor os cuida, ¿de qué tenéis que preocuparos? Ah, de nada. Si sabéis que el Señor os guarda, ¿por qué no os ponéis de pie y gritais aleluya? Si sabéis que el Señor os guarda, si sabéis que el Señor os guarda, ¿de qué os tenéis que preocupar? Ah, de nada. ¿de qué os tenéis que preocupar? Ah, de nada. Si sabéis que el Señor os guarda, que El os guarda, ¿de qué os vais a preocupar? De nada. Si sabéis que el Señor os guarda, ¿por qué no os ponéis en pie y gritais aleluya? Si sabéis que el Señor os guarda, si sabéis que el Señor os guarda, ¿de qué os tenéis que preocupar? Ah, de nada. ¿De qué os tenéis que preocupar? Ah, de nada.

Dalton: Alabado sea el Señor. No tenemos que preocuparnos si El nos cuida, ¿verdad? Bueno, veamos. Cantamos que Jesús me ama y que lo sabemos. Nuestro Dios es un Dios grandioso y El se cuida de mí, así que ¿de qué tengo que preocuparme? Hemos estado cantando varios cánticos acerca de Dios ¿verdad? ¿sabéis una cosa? ¿Por qué no le cantamos una canción a Dios? Quiero que cerréis los ojos mientras cantamos esto. No quiero que os preocupéis por la persona que tenéis al lado, así que vamos a cantar Padre, te adoro. Vamos, aún veo algunos ojos abiertos. Ahora tenemos que cerrar los ojos, mientras cantamos.

Cantos

Padre, te adoro, pongo mi vida ante ti, ¡cuánto te amo, Jesús, te adoro, pongo mi vida ante ti, ¡cuánto te amo. Espíritu, te adoro, pongo mi vida ante ti, ¡cuánto te amo!

Dalton: ¿Verdad que Dios es bueno? El es tan bueno. Veamos. Está bien, veo que todos vosotros sois de primer curso, ¿verdad? No tenemos... ¿no tenemos a nadie de preescolar aquí? Uno de preescolar, está bien, eres grande. Podrías estar... bueno, veamos. Cuando estáis en primer grado, estáis aprendiendo a escribir ¿no es cierto? ¿Sabe alguien cómo se deletrea gato? Billy, ¿sabes deletrear gato? Billy, ¿Karen, tú sabes deletrearlo?

Billy: Sí que sabe.

Dalton: Karen, ¿sabes deletrear gato? ¿puedes deletrear gato para mí?

Karen: Sí, G-a-t-o.

Dalton: Eso está bien. ¿Quién sabe deletrear perro? ¿Quién...solo... pero no todos a la vez, levantad la mano o no os llamaré, ¿... Billy? ¿Puedes deletrear perro para mí?

Billy: Sí. P-e-r-r-o.

Dalton: Muy bien. Así que deletrear y leer. ¿Y qué tal contar? ¿Estáis aprendiendo a contar?

Female: Si.

- Dalton: Está bien. ¿Quién sabe contar de uno a diez? Don, ¿sabes contar de uno a diez?
- Don: Sí.
- Dalton: Te escuchamos.
- Don: Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.
- Dalton: ¡Diéz! Eso está bien, Don. (Aplausos) Buen trabajo. Bien, pero... ¿quién puede contar de uno a diez muy deprisa? Parker, ¿puedes contar...
- Kent: Uno, diez...
- Dalton: ... te has olvidado de algunos. Está bastante bien Kent, pero te has saltado algunos números, como del dos al nueve. ¿Puedes contar realmente deprisa del uno al diez? Oigamoslo.
- Parker: (cuenta deprisa).
- Dalton: Bastante bien, pero ¿hay alguien que sepa contar más deprisa que Parker? Cuenta tu Sandy.
- Sandy: (cuenta deprisa).
- Dalton: ¿Quién puede contar ahora más deprisa que Sandy? Venga, Juan, ¿puedes contar mas deprisa que Sandy? Hazlo.
- Juan: (cuenta deprisa).
- Dalton: Caramba, creo que contaís muy bien y además deletreáis bien y hasta es posible que se os dé bien leer, pero... ¿estáis seguros de que sois buenos contables? ¿Creéis que sois buenos contables? Creo... bueno...
- Un niño: Sí.
- Dalton: ... bueno, veamos, normalmente los estudiantes de primer curso son buenos contables, así que teniendo en cuenta que lo sois, quiero que hagáis algo por mi. ¿De acuerdo? Ya sé que solo estáis en el primer curso, sé que sabéis contar bien, porque Parker ha contado y Juan ha contado muy deprisa y Don, tú has hecho un buen trabajo contando también del uno al diez. Así que ahora, como sois buenos contables, cuando yo eche la arena de la jarra al plato, quiero que lo conteis. ¿De acuerdo? ¿Estáis listos? ¿Listos?
- (Risas)
- Dalton: ¿Rhonda? ¿has contado los granos de arena? ¿Cuántos has contado?
- Rhonda: Oh, unos veinte.
- Dalton: Veinte, Rhonda, creo que hay algo más de veinte.
- Billy: Cien.
- Dalton: ¿Cien? Bien... Donald, ¿cuántos has contado tú?
- Donald: No se puede hacer.
- Dalton: Bueno, tu... acabo de oíros contar. Vosotros sois... sois de primer curso. Sois buenos contables. Os diré una cosa. Hagámoslo otra vez. Mira,

- mira... ¿estáis mirando todos? Cuando yo eche la arena, quiero que vertais los granos de arena, porque sé que sois buenos contables. ¿Estáis listos?
- Billy: Siete mil.
- Dalton: ¿Siete mil, Billy? ¿Hay alguien que haya obtenido una cifra diferente a la de siete mil?
- Niño: Sí, yo sí, mil.
- Dalton: Mil. ¿Quién...
- Niño: Díez mil.
- Dalton: Díez mil.
- Niña: Demasiados.
- Dalton: ¿Díez mil y uno? Bueno...
- Niña: Ha ido demasiado deprisa.
- Dalton: Ha ido demasiado deprisa, ¿verdad? ¿Sabéis una cosa? Es posible que al vertir yo la arena, fuese demasiado deprisa, al caer en la taza aquí de manera que no habéis podido contar... de modo que lo que quiero que hagáis ahora... un cuenco. Gracias, Parker. Lo que quiero que hagáis ahora es que cuando yo diga “ahora” quiero que contéis los granos de arena que están en la jarra. ¿Estáis listos? ¿Listos? ¡Ya! ¿Cuántos... estáis contando?
- Niño: No.
- Niña: Sí.
- Dalton: Bien... esperad un minuto, vosotros los niños sois buenos contables. ¿Cuántos granos de arena hay ahora en esa jarra? ¿Sandy?
- Sandy: Son demasiado pequeños.
- Dalton: Demasiado pequeños. Billy, ¿cómo... sí?
- Billy: ¿Qué es lo que hay que ver en un grano?
(Se rien)
- Dalton: Es una de esas cosas insignificantes, que tenemos aquí mismo.
- Niño: ¿Cuántos granos de arena hay?
- Dalton: ¿Hay alguien que sepa cuántos granos de arena hay aquí? Yo sé cuántos hay. Hay tantos granos de arena en esta pequeña jarra que no se pueden contar. Pero ¿sabéis una cosa? Dios se vale de la arena para decirnos algo acerca de sí mismo y acerca de nosotros. ¿Lo sabíais? Quiero leer de la Palabra de Dios, la Biblia. ¿Es ésta la Biblia? Esta es la palabra de Dios, ¿verdad que sí? ¿Habéis oído hablar alguna vez acerca de David? Dios dijo acerca de David, que era un hombre conforme a Su propio corazón y David escribió el Salmo 139, y quiero que oigáis lo que Dios dice acerca de él, y acerca de vosotros, y acerca de la arena. ¿De acuerdo? En el salmo 139 versículo 17, de la palabra de Dios, esto es lo que dice Dios... dice: “¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la

suma de ellos! Si los enumero, se multiplican mas que la arena.” ¿Sabíais que Dios piensa en vosotros? ¿Os habéis detenido alguna vez a pensar en eso... Creo que Dios está pensando en mi ahora mismo. Aquí mismo dice: “¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!” ¿Sabéis que Dios piensa en vosotros, sin que sea ninguna clase de pensamiento en concreto? Son pensamientos preciosos. Juan, ¿Sabes lo que significa precioso? ¿Qué es un pensamiento precioso? ¿Se os ocurre lo que pueda ser un pensamiento precioso?

Juan: Precioso.

Dalton: Precioso, sí, está bien. Don, se te ocurre algo... ¿qué es... si Dios está pensando en mi y al hacerlo tiene pensamientos preciosos, ¿qué es precioso, ... Karen, ¿para ti qué significa precioso?

Karen: Algo de valor.

Dalton: ¿De valor?

Karen: Sí.

Dalton: Sí, sí. Eso sería, sí, claro. ¿Sabéis lo que pienso? Tengo una nietecita y cuando acababa de nacer, me gustaba cogerla en mis brazos de este modo, y entonces... oh... yo me la quedaba mirando, una y otra vez y decía: “ah, ¡eres tan preciosa! ¡Te quiero tantísimo!” y entonces le ponía toda clase de caras para que ella se sonriese. ¿Estoy siendo yo precioso para con ella? ¿Es ese un pensamiento precioso? ¿Estoy teniendo yo pensamientos preciosos en lo que se refiere a mi nieta?

Niña: De cariño.

Dalton: Pensamientos de cariño, sí. Aquí dice: “¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!” ¿Sabéis una cosa? Yo acostumbraba a pensar: “Oh Dios, si tan solo pudiese pensar lo que piensa Dios acerca de mi, aunque fuese solo una vez al mes, mi corazón se llenaría con solo pensar que Dios pensase en mi una vez al mes.” Pero ¿sabéis una cosa? Dios piensa en nosotros todo el tiempo. Lo hace, lo dice aquí mismo: “¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican mas que la arena.” Pues me pregunto cuántos granos de arena habrá en esta jarra.

Niña: Mucha.

Dalton: Pero ¿sabéis una cosa? ¿sabéis de dónde he sacado esta jarra de arena? De la playa Huntington. ¿Creéis que hay muchos granos de arena en la playa de Huntington? Creo... caramba, hay muchísimos... ¿sabéis una cosa? Si durante mis vacaciones este verano me fuese con el coche a Huntington Beach, y consiguiese que me siguiesen esos enormes camiones de arena, y tuviese unas tijeras... o unas pinzas, y durante dos semanas, me agachase y dijese “aquí tengo un grano de arena, ah, allí hay otro. Ya he

cogido otro”, y pudiera hacer eso durante dos semanas, ¿estaría bien, niños? Cuando vengáis a la playa de Huntington, y veáis la playa, ¿qué creéis que vais a ver?

Niña: Arena.

Billy: Mucha arena.

Dalton: Arena. ¿Sabéis una cosa? Ni siquiera os daríais cuenta si yo estuviese allí, ¿verdad? Podría quedarme allí durante el resto de mi vida, recogiendo granos de arena y metiéndolos en el camión y ¿sabéis una cosa? Cuando me muriese, podríais venir allí y sería coo si yo nunca hubiera estado allí. Ah, se me acaba de ocurrir algo. Oh no, esto es Huntington...Newport Beach, Balboa, San Diego. ¿Creéis que hay muchos granos de arena entre aquí y San Diego en las playas?

Niña: Sí.

Billy: Sí.

Dalton: Oh no, Hawaii. ¿Habéis estado alguna vez en Hawaii? Sí Parker.

Parker: Mi mamá y mi papá me van a llevar allí la semana que viene.

Dalton: Maravillosos, maravillosos.

(Risas)

Dalton: Pero, espera un momento. El Desierto del Sahara. ¿Hay muchos granos de arena en el Desierto del Sahara?

Male: Sí.

Dalton: ¿Creéis que Dios está intentando decirnos algo? Sí, creo que sí. ¿Sabéis una cosa? ¿Vais a ir a la playa este verano?

Female: Sí.

Female: Sí.

Dalton: Pues, cuando salís del coche y lo dejáis en el aparcamiento de allí y hasta es posible que arrastréis detrás del coche vuestra barquita, y dejéis atrás el asfalto y caminéis sobre la arena, dejando que el pie se hunda en la arena, ¿por qué no os paráis un momento y pensáis: “Ah sí, gracias Dios. Estás pensando en mi y Tus pensamientos son preciosos, y si los pudiese contar, Padre, serían más numerosos que la arena. Oh Señor, gracias.” ¿Le damos gracias al Señor por pensar en nosotros? Hagámoslo.

Oración

“Padre, te damos gracias por Tu amor hacia nosotros y, Señor, por pensar en nosotros y, Señor, no son pensamientos malvados ni negativos, sino que los pensamientos que tienes acerca de nosotros son preciosos y son pensamientos de amor. Y Señor, si pudiesemos contar el número, son más numerosos que la arena. Señor, te damos gracias. Ayúdanos

Señor a pensar acerca de Ti. Ayuda a nuestros corazones, Señor, a ser agradecidos también. Te damos gracias, en el nombre de Jesús, amen.

Dalton: Está bien, eso ha durado cerca de ocho minutos. Y ese es mas o menos el tiempo que podemos conseguir que un niño de primer curso nos preste atención, después de haber pasado todo el día en la escuela y ha ido a casa y a lo mejor ha tenido el tiempo justo para comer rápidamente y cosas así. Y luego sus papás le han traído a clase. Está bien, de modo que lo que quiero decir es, ¿qué estábamos intentando hacer?

Billy: Transmitir un mensaje.

Male: ...o una parábola.

Dalton: Bien. No queríamos echarles un sermón a los niños de primer curso, sino que lo que queremos es que nos presten atención, captarla y conseguir que participen... en ese momento que están muy tranquilos. ¿Quién puede contar de uno a diez? Todas las manos en la clase se van a levantara y van a estar meneando el brazo de esta manera. ¿Se dan cuenta? Y entonces... participan y empiezan a decir: “Yo puedo contar de uno a diez muy deprisa... uno, dos, tres”... está bien, y una vez que participan y que están prestando atención, les llevan ustedes directamente a la Palabra de Dios, enfatizando la verdad, a su nivel, de manera que la puedan entender, ¿de acuerdo? Eso es mejor que ponerse en pie y hacer un discurso, ¿no es cierto? Porque los de primer curso, es como si fuesen ustedes estudiantes de primer curso, ¿vale? De modo que quiero que hagan otra cosa ahora. ¿Sabéis una cosa niños? ¿sabéis lo que a mi realmente me gusta? ¿Os gustan las tostadas para el desayuno? A mi me encanta tomar tostadas en el desayuno. No sé, me encanta el olor a las tostadas y ¿sabéis lo que me gusta ponerle a las tostadas? Mermelada de albaricoque. ¿Os gusta a vosotros, os gusta la mermelada de albaricoque? ¿Os gusta la confitura de albaricoque? Las fresas...

Niña: A mi me gusta con el pollo.

Dalton: Sí, eso también está bueno. El albaricoque azucarado, pero ¿sabéis una cosa? A veces voy a la tienda y quiero comprar confitura de albaricoque y no les queda, pero aún les queda de fresa y de frambuesa y de uva, pero a mi me gusta el albaricoque. Y a veces voy a comprarla y no está ahí. Así que ¿sabéis lo que voy a hacer? Esta noche, cuando llegue a casa, voy a plantar una semilla... ¿dónde está el cuchillo?

Niña: Está aquí.

Dalton: ¿Dónde? Gracias. Porque me estoy cansando de que se queden sin ella en la tienda, de manera que voy a hacer que crezca mi propio albaricoquero, para que cuando sea grande, pueda recoger los albaricoques de él y hacer

mi propia mermelada de albaricoque. De esa manera, nunca me quedaré sin albaricoques. Así que, fijaos en esto. Esta es una preciosa semilla, como veis. Es un poco grande...

(Risas)

Female: ¿Es eso un albaricoque?

Dalton: ¿Qué? Sí, quiero que crezca la semilla de un albaricoque, porque es mi favorita, es la mermelada que mas me gusta de todos, mi favorita, el albaricoque. Y este tiene una gran semilla. Fijáos lo grande que es. ¿Lo veís? ¿Verdad que es una semilla estupenda?

Niño: ¡Maestro! ¡Maestro!

Dalton: ¿Qué?

Niño: Esa semilla es la equivocada.

Dalton: Pero es preciosa.

Niño: No es un...

Otro: Está verde y todo.

Niña: Es un avocado.

Otra: Vas a criar avocados.

Dalton: Espera, espera un momento. Voy a cavar un agujero cuando llegue a casa. Voy a meter la semilla en él, y luego lo voy a cubrir y me voy a asegurar de que que vale y a continuación lo voy a regar, y antes de que pase mucho tiempo, en unas dos semanas, habrá un pequeño albaricoquero, ¿verdad?

Niña: No.

Dalton: ¿No? Bueno... pero si yo quiero un albaricoquero. ¿Entonces qué clase de árbol va a salir?

Niña: Un avocado.

Niño: Un avocado verde.

Dalton: Un avocado, pero si yo no quiero un avocado. Bueno, en ese caso creo que tendré que plantar una semilla diferente, porque no me gusta la confitura de avocado. Así que voy a coger esta otra semilla que está aquí, que es un poco más pequeña, pero estoy seguro de que funcionará y y la voy a cubrir con tierra y la voy a regar y antes de que os queráis dar cuenta, tendré un albaricoquero. Saldrá una pequeña planta y...

Clase: ¡No!

Dalton: ¿No?

Niña: Eso es una manzana.

Dalton: ¿Esa es una semilla de manzana?

Niña: Sí.

Dalton: Pero si yo quiero un albaricoquero.

Niña: Pero eso no lo es.

Dalton: Quieres decir que si lo planto... que si planto este hueso, ¿que va a salir de esta semilla un manzano?

Niña: Sí.

Dalton: Ah, bueno. La verdad es que se parece bastante a un albaricoque. Es un poco más grande, pero el color se le parece mucho, pero esta vez voy a hacer algo diferente. Cuando saque esta semilla, y la meta en la tierra, voy a hacer algo diferente. La voy a cubrir, voy a cavar un agujero un poco más grande allí, y la voy a meter y la voy a cubrir, y esta vez después de regarla, me voy a colocar encima y voy a decir: “Espero que salga un albaricoquero. Espero que salga un albaricoquero.” ¿Y sabéis una cosa? Saldrá un albaricoquero.

Niño: Noooo.

Dalton: ¿Cómo que no?

Niño: Na.

Dalton: Está bien, espera un momento. ¿Me estas diciendo que si planto una planta de avocado...o una semilla, lo único que va a salir es, el qué?

Clase: Un avocado.

Dalton: Un avocado. Y si planto una semilla de manzana, ¿lo único que va a salir es qué?

Niño: Una manzana.

Dalton: Una manzana. Y aunque plante esta semilla de ciruela y me coloque sobre ella y desee y desee que salga un albaricoquero, ¿qué es lo que va a salir?

Clase: Un ciruelo.

Dalton: ¿Un ciruelo? ¡Caramba! Entonces esto es como una norma, ¿verdad? ¿Como si fuese una ley? Que lo que plantamos, sea lo que sea, ¿es lo que va a salir? Me da la impresión de que tenéis razón. ¿Sabéis una cosa? Dios ha establecido esta norma, lo hizo al crear el mundo. Podéis leer acerca de ellos en el Libro de Génesis. Esta es una de las normas establecidas por Dios, es una ley física que sea cual fuere la semilla que plantemos, eso será lo único que pueda dar como fruto. ¿Sabéis una cosa? Dios tiene otras clases de normas, tiene normas espirituales. Y de la misma manera que no se puede quebrantar una ley física, tampoco podemos quebrantar las normas espirituales de Dios. Leamos acerca de una de ellas ¿de acuerdo? Voy a leer otra vez, otra vez, ¿pero qué es esto?

Clase: Una Biblia.

Dalton: ¿Y qué es la Biblia?

Clase: Es la Palabra de Dios.

Dalton: La Palabra de Dios, y es verdad y en ella no hay ninguna equivocación. Está bien. Y es lo que dice aquí. Dice: “No os dejéis engañar”,... ¿sabéis lo que quiere decir dejarse engañar? Significa creerse la mentira en lugar

de la verdad. De manera que Dios está diciendo que no debemos de creen en las mentiras, porque Dios no puede ser burlado.” Es preciso que creamos la verdad. “No os dejéis engañar, Dios no puede ser burlado.” Eso quiere decir que no podemos burlarnos de Dios sin que tenga graves consecuencias. O que no podemos quebrantar Sus normas y librarnos de las consecuencias. De modo que “No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” Esa es una de las grandes leyes espirituales de Dios. De la misma manera que no podemos quebrantar sus leyes físicas, tampoco podemos quebrantar sus leyes espirituales. Veamos aquí, dice: “No os engañéis, Dios no puede ser burlado; porque todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.” Niños, ¿sabéis que todos los días se están sembrando cosas en vuestra mente?

Niña: No.

Dalton: ¿Sabéis una cosat? Hay semillas que están siendo plantadas en vuestra mente y en vuestro corazón, sí señor.

Billy: No.

Dalton: Es por medio de lo que escucháis, por medio de las cosas que veís en la televisión, por medio de las cosas que leéis, lo que oís decir a vuestros amigos. Esas son las semillas que se introducen en vuestra mente y en vuestro corazón. Y cualquier cosa que plantemos, eso será lo que segaremos. De modo que dice: “el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción” y eso significa muerte. “Mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” ¿Qué es lo que quiere decir, pues, sembrar para la carne? ¿Tiene alguien idea? Permitidme que os dé un ejemplo. Si yo voy a mi casa de la escuela, y tiro mi cartera, me voy a buscar un bocadillo de mantequilla de cacahuete y y madre no está, y pongo el canal MTV, y estoy escuchando esa clase de musica mundana, ¿estoy sembrando para la carne o para el Espíritu?

Niño: ¿Qué?

Clase: Para la carne.

Dalton: Para la carne, así es. ¿Qué sucede si llego a casa de la escuela y pienso, bueno, la verdad es que esto está muy tranquilo, no hay nadie aquí, así que pienso: “Voy a dedicar un poco de tiempo a leer la Palabra de Dios, oh sí, alabado sea el Señor.” ¿Estoy sembrando para la carne o para el Espíritu?

Clase: Para el Espíritu.

Dalton: ¿Y qué sucedería su fuese a casa y pensase: “vaya, no ha pasado un día muy bueno en la escuela y no conoce a Jesús. Señor, deseo que te conozca

- de verdad. Señor, ¿quieres Tu tocar el corazón de Billy para que sepa que Tu le amas?” ¿Es eso sembrar para la carne o para el Espíritu?
- Clase: Para el Espíritu.
- Dalton: Sí, así es, efectivamente. Así que, decidme ¿para qué queréis sembrar vosotros? ¿Queréis sembrar para la carne?
- Clase: No.
- Dalton: ¿Queréis sembrar para el Espíritu?
- Clase: Sí.
- Dalton: ¡Sí! Digamos esto juntos. Quiero que repitais después de mi. No os engañéis...
- Clase: No os engañéis...
- Dalton: ... Dios no puede ser burlado.
- Class: ... Dios no puede ser burlado.
- Dalton: ... todo lo que el hombre sembrare,...
- Class: ... todo lo que el hombre sembrare...
- Dalton: ... eso también segará....
- Class: ... eso también segará....
- Dalton: ... porque el que siembra para su carne...
- Clase: ... porque el que siembra para su carne...
- Dalton: ... de la carne, segará corrupción....
- Clase: ... de la carne, segará corrupción....
- Dalton: ... Pero el que siembra en el Espíritu,...
- Clase: ... pero el que siembra en el Espíritu,...
- Dalton: ... del Espíritu segará vida eterna.
- Clase: ... del Espíritu segará vida eterna.
- Dalton: Eso ha estado bien. ¡Qué buenos sois, muchachos!
- Niño: Creo que eso está en Gálatas 6:7 and 8.
- Dalton: Tienes razón. Eso ha llevado un poco mas de tiempo. Eso duró como unos diez minutos y, una vez mas, ese va a ser prácticamente el único tiempo del que van a disponer para hacer que la Palabra llegue a sus corazones de verdad, consiguiendo mantener su atención. Y además, ¿qué estábamos intentando hacer?
- Hombre: Conseguir que participasen.
- Mujer: Estar al mismo nivel de los niños.
- Dalton: Conseguir que se involucren, que participen. Llamar su atención, su concentración respecto a lo que vamos a decirles. ¿De acuerdo? Y eso lo logramos valiéndonos de objetos y dejando que ellos digan: “Oh maestro, si planta usted eso, una semilla de avocado...no podrá obtener un albaricque.” Como ven, ellos entienden. Así que nos hemos valido de un principio, o una de las leyes de Dios... de las leyes físicas... que ellos

pueden entender. Y a continuación hemos intentado trasladarla a la esfera espiritual, a fin de que tengan la misma clase de comprensión. Es algo que no podemos esperar. ¿Recuerdan cuando yo estaba sobre la semilla? Y era un hueso de ciruela, pero yo iba a tener la esperanza, la esperanza de que de ella surgiese un albaricoquero. Ven, no se puede quebrantar la ley. Aunque digamos: “oh, quiero ser espiritual, pero caray, solo quiero ver este próximo episodio de MTV.” Como ven, no se puede hacer eso. “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.” De modo que estas son las maneras... hay muchas otras cosas que se pueden hacer en sus clases. Cuando estudiamos el capítulo 15 de Juan “Yo soy la vid verdadera, vosotros los pámpanos” usamos racimos de uvas y les dejamos que las prueben. ¿Cómo ha llegado a ser esta uva tan grande y dulce? Pues, cuando estaba en la viña, ¿acaso salió corriendo de allí y regresó después? No, permaneció unida a la viña, porque de ahí es de donde proceden sus nutrientes y eso es algo semejante a nosotros. Cuando permanecemos unidos a Cristo, somos dulces y jugosos y todo lo que debe de ser una uva. Así que, usen cosas por el estilo. Bien, esas son tan solo algunas maneras de realizar un estudio bíblico. Hay algunos pasajes de las escrituras acerca de los cuales no se pueda hacer otra cosa que darles una conferencia sobre ellos. ¿De acuerdo? Pero sí tenemos cosas para suplementar eso. Tenemos, por ejemplo, tarjetas, flanelogramas y cosas por el estilo. De nuevo el primer curso. Al pasar a los cursos mas elevados, es posible que deseen ustedes pasar un boceto o algo, y sencillamente hablar con ellos; pero en el primer nivel, resulta verdaderamente efectivo conseguir que participen y atraigamos su atención. Pero, ¿cuándo comienza el ministerio? ¿Es cuando abrimos la Palabra de Dios y empezamos a enseñar de ella? No. El ministerio que llevan ustedes a cabo, en relación con los niños, empezará en algún momento durante la semana anterior y comenzará en el tiempo personal que pasen ustedes con el Señor y con Su Palabra. El tiempo de ministerio con los niños no será otra cosa que una consecuencia del tiempo que hayan pasado con el Señor, de su entrega a El. Bien. Durante esa semana, ustedes le estarán pidiendo: “Señor, ¿quién quieres que comparta con los niños? ¿Qué pasaje de las Escrituras debería realmente enseñarles?” Y en mi caso eso sucede en ocasiones cuando estoy a solas con El, durante mi lectura personal. Entonces me pongo a pensar: “Oh Señor,” empezaré a entender algo y le diré: “Oh Señor, qué bueno es eso” y luego pienso, “Oh Señor, ¿puedes ayudarme a transmitirles esto a los niños?” Ya sabes, “me gustaría poder compartir eso Señor? ¿De qué modo lo puedo hacer para que lo entiendan?” Está bien. De modo que es algo que empieza incluso antes de que ni siquiera estén en la clase. Bien,

vemos que comienza con la necesidad de estar preparados. Teníamos las hojas de colorear y la búsqueda de palabras y los lápices, y la habitación estaba preparada, hasta habíamos puesto música y todo. Entonces empieza cuando el niño entra por la puerta. Saludenles de la manera que esperarían ustedes... ¿cómo saludaría Jesús a un niño pequeño que acudiese a él? El dijo: “Dejad a los niños venir a mi y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos.” De modo que lo que deben hacer es recibirles con una sonrisa, con un abrazo y con palabras amables, como: “¡Cuánto me alegro de que estés aquí! ¡Has regresado! Estoy muy contento de verte. ¿Qué tal te ha ido el día hoy? ¿Cómo te ha ido esta semana?” Entonces lo que tienen que hacer es darles algo para que empiecen. “¿Quieres una hoja para colorear o una búsqueda de palabras, con cuál de ellas te gustaría empezar? Y recuerda escribir tu nombre en ella antes de empezar.” Al haber saludado al niño y darle la bienvenida, le han mostrado ustedes su cariño. Ahora se va a sentar porque van a tener ustedes 30 más entrando por la puerta y cuando vayan ustedes por la mitad y la clase esté medio llena, no quieren que haya una situación de caos en la clase, pero si concentran su atención y tienen algo que hacer, no va a oírse voces muy altas ni va a haber alboroto, porque habrá ocasiones en las que un niño o una niña no quieran entrar y es posible que sean tímidos y si al echar un vistazo al interior de la clase ven que hay lápices y aviones de papel tirados por el suelo, no hay duda de que entonces no van a querer entrar, pero si miran y todo está tranquilo y en orden, y se oye la música, mientras ustedes les sonrían y les dan la bienvenida, es más factible que entren en su clase sin lágrimas, sin que la madre les tenga que empujar para que entren. Está bien. Al llegar a este punto todos están haciendo algo y ahora es casi hora, ya saben, de que todos hayan llegado ya. Bien, entonces lo que tienen que hacer es pasearse por toda la clase hablando con ellos y animándoles diciéndoles: “Oh, ¿necesitas ayuda con eso? Jesús, sí, justo ahí. Bueno, veo que lo has encontrado.” Animenles de verdad y asegúrense de hablar con cada uno de ellos. Les abrazamos, les tocamos, les animamos en todo. A la mitad de mis niños les enseñé los lunes y los miércoles por la tarde, la mitad de ellos proceden de hogares donde solo está presente uno de los conyuges. La mitad de esos niños, que vienen de hogares con un solo padre, viven con sus padres. Ya sé que no se lo parecerá, pero se puede decir que sucede en el caso de la mitad de los niños y está aproximadamente equiparado. Pero no tenemos ni la menor idea de lo que ha pasado el niño ese día o dos o tres días antes. Así que queremos que, cuando vengan a la clase, sepan que se encuentran en un lugar seguro donde se les quiere, que es diferente a lo que experimentan

afuera en el mundo. Es posible que no recuerden el mejor estudio bíblico que den ustedes, pero lo que sí recordarán es que se sintieron queridos, que recibieron aceptación, que les animaron y todo lo hicieron por amor a alguien llamado Jesucristo. Lo que van a hacer ahora es establecer una relación con ellos, y eso es estupendo, eso está bien, pero lo que realmente queremos que sepan, es que esta persona, que es Jesucristo, es Dios, y que El les ama y no está lejos de ellos. Ellos lo creerán y le aceptarán en sus corazones. El se trasladará y sencillamente habitará con ellos y nunca estarán sin El. Les sorprenderá lo que sucede. En una ocasión entró en mi clase una niña pequeña, entró muy sonriente y todo eso. Y esa tarde en particular acabamos la clase, tengo a dos auxiliares en mi clase los Lunes por la noche, y nos despedimos, dividiéndonos antes en grupos de oración y ella fue la primera en orar, diciendo: “Oh Señor, te doy gracias porque mi mamá está ahora contigo en el cielo.” No hacía mas que dos días que había perdido a su madre, pero oyendo a esta niñita orar te dabas cuenta de que sabía dónde estaba su madre. Entendía perfectamente que su mamá estaba con Jesús en el cielo, pero hay otros que llegan y se ponen a hablar. Han estado viniendo y, de repente, les miras y sabes que algo anda mal, pues no están tan sonrientes como de costumbre ni son tan sociables como de costumbres. Y hablando con ellos al pasar por la clase les preguntas: “Oye, ¿qué te pasa? Hoy no has traído tu sonrisa contigo a clase. ¿Va todo bien? Dime, ¿qué ha pasado? ¿Va algo mal en casa?” te contesta: “Es que mi papá se ha ido, ya no va a vivir mas con nosotros. (suspiros)” o “Estaba hoy en la escuela y mi maestro me gritó.” Ya saben, suceden toda clase de cosas y ustedes están ahí para atenderles y para manifestarles el amor de Dios incluso antes de comenzar el estudio de la Biblia y luego se hace el estudio bíblico. Bien. Después de hacer lo de la arena, hacemos trabajos manuales y normalmente durante los meses de invierno, los hacemos porque hace demasiado frío y puede que esté lloviendo y no podemos salir al exterior hasta que no llegue el verano, pero cuando llega el verano, salimos al campo y lo pasamos muy bien. Pero después del estudio de la arena, entonces hacemos un trabajo manual. Y éste es el trabajo manual. No es mas que una pequeña jarrita. Los niños pintan la tapa y la llenan de arena y a continuación pegan con goma un versículo de las Escrituras: “¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican mas que la arena.” Para que se lo puedan llevar a sus casas y colocarlo en una estantería y cada vez que los miren digan: “¡Oh sí, la arena! Sí, Dios está pensando en mi, pensamientos preciosos.” Por eso nos esforzamos en hacer un trabajo manual que sirva para reforzar el estudio bíblico. Cuando hacemos las

semillas, tenemos pequeños vasos de cartón con mezcla para plantar y plantamos las semillas y se lo llevan a casa, normalmente son judías pintas porque realmente funcionan. Si se planta una semilla de judía pinta, va a salir, los niños van a ver algo y luego van a volver diciendo: “¡Están saliendo mis judías!” y están todos emocionados por ello. De modo que intentamos usar un trabajo manual que refuerce lo que hayamos estado estudiando en la Biblia durante ese período de tiempo. Bien, ahora ha terminado el estudio bíblico, pero el Pastor Greg se ha alargado bastante, pues pasan ya diez minutos de las nueve, ¡quiero decir que van a venir los padres! ¿Qué vamos a hacer? Bueno, normalmente lo que se hace es llevarnos un video y solo para casos así porque no queremos perder el control de la clase, de modo que entonces ponemos el video en funcionamiento hasta que lleguen los padres. Bien. O tenemos un espectáculo con marionetas. El muchacho que me ayuda, Brian Moreno, se le dan muy, muy bien las marionetas, es su llamamiento. Puede hacer voces que yo jamás he oído y las voces encajan perfectamente con las figuras de las marionetas y a los niños les encanta. “¿Están aquí esta noche Luke y Muffet?” Luke es el caimán y Muffet es el oso panda. ¿Ven? Y a los niños eso también les encanta. Bien, se ha terminado el estudio bíblico, entonces los padres están empezando a venir a recoger a sus hijos. Despídanse de ellos con el mismo cariño y la misma sonrisa que tuvieron ustedes para ellos al entrar en la clase por la mañana, diciéndoles: “Me he alegrado mucho de tenerte en la clase esta noche. Billy, si no vienes la semana que viene, te voy a echar de menos, de modo que espero que vengas. ¿De acuerdo? Recuerda, Jesús está pensando en ti, Billy.”

Billy: Sí.

Dalton: Si se pudiera contar el número de los pensamientos, ¿cuáles serían los más numerosos? ¿Los que piensan en la arena? La arena. De modo que intenten enviarles de nuevo al mundo con mucho amor y animándoles siempre. Invítenles a que vuelvan a acudir a su clase. A partir de ese momento están empezando a poner orden en la clase, a limpiar y todo eso. Están pensando en lo que ha pasado en la clase y están pensando: “Oh sí, oh Señor. Solo te pido...Señor, que estés con Billy.” En ese momento muchos de los maestros recogen la hoja de entrada y cuando regresan al despacho, y cuando están guardando las cosas, la pasarán por la fotocopidora y se la llevarán a casa con ellos y luego, durante la semana, si tienen tiempo, orarán por cada uno de los niños en la clase. Piensen, eso es realmente estupendo. De modo que, una vez más, Dios nos ha dado a cada uno de nosotros diferentes personalidades y así es exactamente como el Señor me ha enseñado a que dé la clase. El trabaja con aquellos que El

- ha creado, cada uno de nosotros con nuestras habilidades, las realza y la obra es toda suya, de todos modos. Así que es posible que ustedes vayan a una clase más antigua, y al intentar servir al Señor, puede que El les muestre un camino diferente. Eso es exactamente lo que el Señor me ha mostrado a mí. ¿Tiene alguien preguntas que hacer? ¿Sí, señor?
- Hombre: Bueno, después de haber estado orando acerca de qué va a ser el estudio y los trabajos manuales, ¿traemos cualquier cosa?... ya sabe...
- Mujer: ... los materiales...
- Dalton: ... los materiales...en la oficina hay muchos de los materiales. El papel para construir y el fieltro, la goma de pegar y las grapadoras, los palitos y toda esa clase de cosas están en el centro de recursos. ¿De acuerdo?
- Hombre: ¿Todas están en el centro de recursos?
- Dalton: Está bien, Larry les llevará en algún momento allí donde está todo eso, para que paseen por allí y vean lo que es exactamente y lo que está disponible. En el tablon de anuncios hay libros de ejemplos de trabajos manuales. Ahora bien, como se acerca la Pascua, hay varios trabajos manuales de Pascua que están allí arriba, y acabamos de completar un Seminario de trabajos manuales de Pascua, que se celebró hace dos sábados por la mañana. Todos los maestros están invitados a él, a fin de que aporten sus ideas para los trabajos manuales de Pascua.
- Hombre: Y si el Espíritu le pone en el corazón, digamos que...como a ciertas edades, digamos que quisiera uno enseñar acerca de los milagros de Cristo...
- Dalton: Ya.
- Male: ... o como ven, para las clases intermedias hasta la tercera... los de tercer curso o los de sexto, ya saben, de manera que lo que hay que hacer es dejar que nos guie el Espíritu de Dios.
- Dalton: La verdad es que aquí tenemos mucha. Están los libritos del curriculum...
- Hombre: Sí.
- Dalton: ...que hacen un estudio de todo el Antiguo Testamento, ¿verdad Larry?
- Larry: Oh,sí.
- Dalton: Tiene sus hojas para colorear allí, las búsquedas de palabras, toda clase de cosas... ¿verdad?
- Hombre: Está bien, para los de primer curso, después del estudio de la Biblia ¿qué es lo que hacen ustedes durante el resto del tiempo? Volviendo atrás a...
- Dalton: Bueno, en lo que a los meses de invierno se refiere, nos gusta usar trabajos manuales que refuercen el tema bíblico que se ha estado tratando...
- Hombre: Además los pequeños talleres manuales y qué.
- Dalton: Sí y luego decimos: “está bien, volvamos a nuestros asientos y empecemos los trabajos manuales. Vale, ¿de acuerdo, sí?”

Mujer: ¿Tienen ustedes que idear su propio curriculum?...

Dalton: No.

Mujer: ... o trabajos manuales o...

Dalton: No.

Dalton: Está bien. ¿Algo mas acerca del primer curso o acerca de lo que vieron esta noche?

Mujer: ¿Son las clases normalmente así de numerosas?

Dalton: Sí.

Mujer: Hay algunas que son mas numerosas.

Dalton: En el verano los Lunes por la noche, suele haber unos treinta a treinta y cinco y durante los meses de invierno alrededor de veinticinco. Los Miercoles por la noche mas o menos lo mismo, y los Domingos por la mañana, depende, en algunas alrededor de treinta, como promedio en las clases.

Mujer: ¿Hay siempre un mínimo de dos maestros por clase?

Dalton: Bueno, a veces solo hay uno, porque es posible que el otro maestro esté enfermo, pero yo diría que, en general, hay dos maestros en cada clase. Sí, y los Lunes por la noche tenemos tres y los Miercoles por la noche también, a veces dos. Vosotros sois unos estupendos estudiantes de primer curso.

(Risas y aplausos)

Pastor Larry :Capítulo sobre el Nivel de la Enseñanza. he colocado aquí esto, en la parte superior, con un diagrama con aspecto de escalera y vamos a tratar de cubrir el aspecto de los distintos niveles de la enseñanza. Es algo de suma importancia que creo que en demasiadas ocasiones se pasa por alto. Tenemos tendencia a pensar y a decir: “Bueno, me voy a limitar a hablar. Voy a compartir” y nunca sabemos a dónde vamos, no entendemos realmente nunca las diversas etapas del desarrollo, no entendemos realmente nunca los diversos niveles que existen a la hora de aprender. Lo que me gustaría que viesen en estos momentos se encuentra en sus Biblias, en Santiago 1, en los versículos 22 a 25. “Pero sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque cuando alguno es oidor de la palabra y no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que mira su cara natural en un espejo. Se mira a sí mismo y se marcha, y en seguida olvida cómo era. Pero el que presta atención a la perfecta ley y que persevera en ella, sin ser oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.” Los niveles de aprendizaje, el entender lo que estamos esforzándonos por ser, estudiando y aprendiendo la Palabra de Dios. La meta no debiera ser tan solo la de oidores de la Palabra, sino que debiera ser la de hacedores de lo que hemos oído. Por lo tanto, cuando desarrollamos los diferentes niveles de la enseñanza y los examinamos, no se olviden de eso, lo que queremos conseguir no es sencillamente oidores de la Palabra, sino hacedores de ella. Y eso les ayudará, de algún modo, a mantenerse en línea y en el camino de lo que estamos intentando transmitir esta tarde en esta clase, porque vamos a estar yendo de un sitio a otro, en lo que se refiere a las ideas de los cinco niveles de la enseñanza. Puede que ustedes digan: “Ah, ¿dónde estamos? No entiendo esto al llegar a este punto. Pero no se desanimen y no olviden que la meta que nos hemos propuesto alcanzar es la de ser hacedores de la Palabra de Dios, no solamente oidores. Estoy convencido de que antes de que nadie se dedique a enseñar la Palabra de Dios, necesitan entender con un poco mas de claridad estos diferentes niveles, pero si no los entienden, eso no significa que no puedan enseñar, pero si es de gran ayuda entenderlos y entendiéndolos, lo que sucede es que les ayuda a ver lo que está haciendo el Espíritu Santo, de qué modo está dirigiendo la clase, cómo se está moviendo de un lado a otro y hecho diferentes cosas, atrayendo a los niños mediante diferentes preguntas y recordándoles ciertas cosas acerca de las cuales no tenían planeado hablar y, por lo tanto, cuando pueden reconocer estos diferentes niveles, pueden ver las cosas con mas claridad y ser dirigidos por el Espíritu Santo y por eso es por lo que creo que es beneficioso. Es

importante entender y ahora vamos a echar un vistazo a la primera, al Nivel de la Repetición Mecánica. Este nivel es el que requiere la habilidad primeramente para repetir, sin pensar siquiera en el significado, diciendo las cosas sencillamente de memoria. De eso se trata este nivel que vamos a examinar. La habilidad necesaria para decir algo, sin pensar en su significado. Ahora, valiéndonos de este nivel de aprendizaje, vamos a intentar aprender algo. Voy a ponerlo aquí, en la parte superior. Si tienen ustedes, por casualidad, el don de la interpretación, por favor guardenlo en secreto durante unos cuantos minutos, pero si no es así, vamos a aprender lo que dice aquí, según dirían ustedes y esto es realmente sencillo. “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”, que es muy fácil, muy facilita. Así que esto es lo que vamos a aprender esta noche y cuando se marchen ustedes de la clase, van a poder decir “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”. ¿De acuerdo? De manera que necesitamos empezar a practicarla juntos aquí en la clase. Pero, necesito decirles, antes de que vayamos mas lejos, que a mi me costó mucho trabajo aprender a decir “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”, pero lo he logrado y haciéndolo, he experimentado en la práctica el nivel de aprendizaje, es decir, el primer nivel, el nivel en el que se aprende mediante la pura repetición. El aprender a decir algo sin pensar ni siquiera en su significado es el nivel repetitivo del aprendizaje. ¿De acuerdo? para ayudarles un poco, desde el punto de vista fonético, tiene un aspecto semejante a este. Así que necesitan echar un vistazo a esto, tal vez incluso escribirlo. No se si tendrán tiempo de escribirlo, porque todos lo vamos a aprender esta noche. Quiero que, cuando se marchen de la clase, si tienen que ir al mercado o a echar gasolina al coche, si tienen a alguien cerca, quiero que se lo puedan decir a esas personas. Sencillamente van y les dicen esta “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”, será una experiencia fabulosa. Está bien (risas) ¿Estamos todos listos? Lo veo en sus rostros, todo el mundo está pensando: “sí, claro que puedo hacerlo.” Pero entiendan una cosa, necesitan aprenderlo de verdad porque es posible que yo...permitanme que lo diga de este modo. En clases pasadas, he tenido por costumbre hacer que las personas me ayuden, de modo que puedo apuntar a cualquiera de ustedes, y entonces se les acelerará el corazón, y esto es algo que vamos a aprender todos juntos. Así que ahora mismo, vamos a hacer esto juntos. ¿De acuerdo? Cuando yo diga tres, quiero decir esto y quiero que ustedes también lo digan. Una, dos, tres... (todo el mundo diciendo “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”). Ah, lo estamos consiguiendo. Lo han hecho muy bien para ser la primera vez. He visto unas cuantas bocas que no se han movido, de modo que no estoy seguro de si es una manera diferente de comunicarse.

Intentemoslo de nuevo al contar tres. Uno, dos, tres...(todo el mundo dice de nuevo la “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”).Esto no es tan difícil, están empezando a conseguirlo, puedo oírlo. Vamos a repetirlo cuando cuente tres, uno, dos, tres... (todo el mundo vuelve a repetir la “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”). ¿Hay alguien que se sienta ya valiente?

Mujer: ¿Valiente?

Pastor Larry: ¿Hay alguien que quiera intentarlo sin el resto de la clase? Está bien.

Hombre: “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”.

Pastor Larry: ¡Muy bien! De acuerdo, sí. (Aplaudiendo) Está bien, vamos a repetirlo cuando cuente tres, uno, dos, tres... (todo el mundo dice “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”) Bien, bien. Si, y no quiero ir mas allá con esto, si son capaces de decirlo “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”, acaban ustedes de aprender haciendo uso de la repetición mecánica, que es el nivel básico del aprendizaje. Puede que digan ustedes: “Ya, está bien, pero ¿qué es esto? ¿qué es lo que he aprendido?” No es ese el punto al llegar al nivel de repetición mecánica. El hecho es que han aprendido ustedes algo al nivel de repetición mecánica del aprendizaje. ¿Por qué es esto importante? ¿Por qué es importante que lo entendamos? Podrían ustedes pasar mucho tiempo en clase enseñando a sus estudiantes, haciendo que memorizasen los pasajes de las Escrituras. Podrían cojer, por ejemplo, Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna.” ¡qué pasaje tan especial de las Escrituras! y si les dejan ustedes solo con la memorización, y se sienten muy emocionados cuando se marchen por la puerta, habiendo podido compartir eso, si no han ido ustedes mas allá, al salir por la puerta lo que estarán diciendo será “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da” y eso es lo que significaría, tal y como lo entienden ahora, posiblemente es lo que querría decir para un niño pequeño que esté diciendo: “Porque de tal manera amó Dios al mundo”. ¿Queremos que salgan de la clase sin haber entendido eso? Tal vez no posean un concepto de Dios, quizás su concepto sea: “hay un Dios en cada uno de nosotros y podemos ser dioses.” Es posible que no entiendan lo que significa el amor, quizás proceden de un medio de abuso y ustedes están hablando del “amor”, y ellos pregunten: “¿y eso qué es?” Y mientras se marchan ustedes se sienten tan entusiasmados....están ustedes escuchando las palabras “Porque de tal manera amó Dios al mundo” que sale de sus boquitas, pero lo único que están diciendo es “Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da”, eso es todo. En realidad no es demasiado por lo que entusiasmarse, aunque lo hiciésemos por el mero

hecho de escuchar palabras con las que estamos familiarizados. Es más o menos como en situaciones en las que oyesemos... oh en una clase, puede que le pregunten ustedes a uno de los estudiantes qué es la fe y puede que respondan sobre la fe diciendo: "...es la constancia de las cosas que se esperan y la comprobación de los hechos que no se ven." Entonces ustedes dirán: "Sí, lo entiendo, el versículo 11:1 lo dice, ¿pero qué es la fe?" Puede usted seguir presionando, pero no es realmente lo que estoy buscando. Y finalmente dirían: "la verdad es que eso es lo único que sé. El año pasado tuve que memorizarlo para poder ir al campamento." Y la cosa no va más allá, y eso no es mas que el nivel de aprendizaje usando el método de la repetición mecánica y la mayor parte del tiempo podemos sentirnos confusos, en lo que se refiere a nuestra manera de enseñar, pensando que: "¡Qué fantástico, lo estamos haciendo estupendamente, haciendo lo que necesitamos hacer" y eso es todo. Pero Dios ha prometido que Su Palabra no volverá a El vacía, de manera que hemos llegado al punto en el que tenemos que esforzarnos por ella, pero si nos quedamos en este punto en particular, nos perdemos la bendición de ver de lo que puede hacer Dios y él traerá a alguna otra persona que sea capaz de empezar a explicar lo que significa, para que lo puedan entender, de manera que Su Palabra no vuelva vacía, pero nos perderemos la bendición de ver cuándo los niños empezar a darse cuenta de verdad de que Dios les ama, y como acabamos de oír, piensa más en ellos que en los granos de la tierra que hay sobre la superficie de la tierra y todos estos pensamientos son para bien. Y nos perdemos la bendición de ver cómo se le iluminan los ojos al niño, viendo de qué modo tiene lugar la sanidad, porque nos habíamos creído que eso era todo. El próximo nivel de aprendizaje en nuestro pequeño gráfico es aquel en el que tenemos el nivel de reconocimiento de lo que se está aprendiendo y es la habilidad de reconocer un concepto bíblico. Define lo que es, la habilidad necesaria para reconocer un concepto bíblico, pero ¿qué quiere decir esto? ¿reconocer? Bien, si al llegar a este punto yo les dijese que "Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da" es coreana y dice: "Dios es amor", en ese momento tendrían ustedes alguna información al respecto y ahora tiene esta información y han subido la escalera del aprendizaje para alcanzar el nivel de reconocimiento. De manera que vendría a ser como si yo pudiese decir la "Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da", les daré dos opciones, una opción múltiple, "Ha Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da" que quiera decir que la vaca saltó por encima de la luna o que Dios es amor. Eso sería hasta dónde podrían ustedes entender hasta llegar a ese punto, en el tiempo. Podrían decir: "sí, Dios es amor." O podría darles algo que es cierto y algo que es falso, "Ha

Na Neem Mun Sa Rang Eem Nee Da” es coreana, ¿verdad o mentira? Podrían reconocer lo que es, eso es todo. Al llegar a este nivel del aprendizaje, la verdad es que no descubriremos en general demasiados cambios en una vida, pero además es...es de suma importancia que establezcamos estos niveles al enseñar. No me malinterpreten, como si estuviese diciendo que un nivel fuese inferior a otro. Todos nos llevan a que nos convirtamos en oidores de la Palabra de Dios a fin de poder saber lo que hacer. De manera que existen aspectos importantes en lo que se refiere a ser oidores, teniendo oídos para escuchar lo que se está diciendo. Y estas son las etapas en las que tenemos los oídos para poder escuchar. El estar escuchando, de modo que al llegar el momento, podamos ser obedientes y hacedores de la Palabra. Toda la enseñanza, en este sentido, lo único que requiere es que el estudiante posea la habilidad necesaria para reconocer aquellas cosas que se han enseñado, así que es importante. Ahora bien, para darles una información un poco más extensa acerca del nivel del reconocimiento; si, hipotéticamente, tuviesemos una clase de cuarto grado, y esa clase hubiese estado estudiando los evangelios y la salvación y lo que significa ser salvo, una vez que la clase hubiera hecho básicamente su estudio bíblico, lo que tendrían ustedes, en cuanto a la interacción que tuviese lugar sería, posiblemente el maestro haciendo algunas preguntas y diciendo: “¿qué opináis? ¿cuál de ellas es?” Y les daré un ejemplo de tres cosas diferentes una vez que se ha estudiado el evangelio. Número uno, ¿puede una persona ir al cielo por el hecho de haber obedeciendo siempre a los padres y haber sido amable con los amigos? El maestro lo preguntaría y si los niños hubiesen entendido de verdad lo que dice la Palabra de Dios acerca de lo que significa ser salvos, el maestro escucharía la respuesta: “No. No, no es eso”, porque poseen la habilidad, a ese nivel, como para reconocer cuál es la verdad o, ¿puede una persona ir al cielo sencillamente por el hecho de ir a la iglesia y de leer la Biblia todos los días? Eso, como ven, se acerca un poco más. Esto posee algunas de las características de lo que vemos que hace un cristiano. Eso no va a ser lo que haga que pueda ir al cielo, de manera que la clase respondería: “No, no, de ninguna manera.” Y tercero, ¿puede una persona ir al cielo creyendo en el Señor Jesucristo como su Salvador, que les ha salvado del pecado, muriendo en la cruz para pagar el precio por sus pecados? Y al llegar a este punto, los niños, si han estado escuchando y se ha realizado el estudio de una manera apropiada, responderán: “Sí, eso es, eso es.” Ese es el nivel de reconocimiento. Como ven, una persona que acaba de aprender a ese nivel, que no va a ser una herramienta, en su mayor parte, respecto a lo que han aprendido, no puede ir e influenciar

otra vida, porque ni siquiera lo pueden explicar. Todo cuanto pueden hacer es, cuando intentan tener una conversación, es decir: “Sí, eso me suena correcto, sí, creo que suena por el estilo.” Ese es el nivel de reconocimiento. Pero si seguimos ascendiendo la escalera alcanzamos el nivel de la reafirmación, es decir, aquel en el que poseen la habilidad necesaria para expresar o transmitir un concepto básicamente en sus propias palabras. De nuevo, lo que es el título de ese nivel es reafirmar y lo que está diciendo es que el estudiante ha entendido suficientemente el concepto como para poder volver a explicarlo. Examinando, una vez más, lo que estábamos diciendo, hipotéticamente, si una clase de cuarto curso ha estado aprendiendo acerca de lo que significa ser salvo, lo que encontrarán que se ve en esa clase, al llegar a ese punto, es conseguir que ellos hagan una afirmación, después de haber estudiado la lección, una vez que tengan claros los hechos de lo que significa ser salvos. El maestro entra, hipotéticamente, en la clase y le dice a los estudiantes: “Clase, hay un niño pequeño, que vive un poco más abajo en mi calle y el otro día estábamos hablando y me dijo que le iban a confirmar en su iglesia y me dijo que el Obispo le iba a ungir con el Espíritu Santo, y con el Espíritu Santo para ayudarlo, estaba seguro que sería suficientemente bueno como para ir al cielo. Ahora bien, los niños están sentados aquí diciendo: “Bien, tenemos un problema aquí, porque acabamos de estudiar lo que es, que necesitamos creer y recibir.” Y lo que el maestro está intentando conseguir ahora, sin dar la información, pero literalmente no dando la información correcta, es lograr que el estudiante pueda hacer una afirmación. Entonces se explica. ¿Como se lo explicarían a ese niño pequeño, lo que estaba diciendo? Al llegar a este punto, es preciso que entiendan ustedes lo que se estaba enseñando, es preciso que entiendan los términos, tienen que tener alguna relación con lo que el maestro ha estado enseñando, a fin de poder expresarlo de nuevo. Resulta interesante que, en algunas ocasiones, muchas personas se dedican a realizar una crítica, que es una buena manera de expresarlo, personas, que pasan al frente a enseñar, que es algo realmente fácil de hacer. “Oh, dijeron la palabra equivocada.” Ya saben: “Ah, no habían querido decir eso, estoy seguro, pero...” Cuando llegamos al momento en que tenemos... la habilidad para volver a expresar algo para poder enseñar a alguien, requiere el captarlo... el entender lo que es, que no es una manera sencilla de aprender y requiere algún tiempo. Requiere cierta diligencia por nuestra parte, de modo que al llegar a este nivel de reafirmación, podemos comenzar a ver un posible cambio en nuestra vida, porque empiezan a poder expresarse y la única manera de poder hacerlo, es tener alguna forma de comprensión, pero, lamentablemente, lo que

descubro, hablando con la gente, es que estos tres primeros niveles son aquellos mediante los cuales se lleva a cabo una gran parte de la enseñanza, y nunca se pasa de ellos. Les daré un ejemplo. En una clase, el maestro hace una pregunta, un estudiante contesta y explica que pueden reafirmarlo, por lo que el maestro se siente emocionado y dice: “Lo están entendiendo” o “lo han entendido.” Bueno, lo cierto es que aún no han pasado de ser oidores a ser hacedores y nos entusiasmos prematuramente al oírles repetir como loros. “Oh, la respuesta correcta. ¡Está bien! Debo ser un buen maestro, porque “¡lo han entendido!” pero ¿lo han entendido de verdad? ¿Qué demostración tenemos, al llegar a este punto, de que lo han entendido? Poseen la habilidad necesaria para reafirmar y esto es algo muy importante que entender, al llegar a este nivel, porque en la clase, en la vida, en su vida, en la mía, nos podemos engañar a nosotros mismos o dejarnos engañar porque sabemos. Es necesario que sepamos algo si hemos de hacer una afirmación.. Pablo habló acerca de los fariseos, diciendo en II Corintios: “tenéis, sabéis.” No hacía más que decir: “sabéis” porque lo que ellos estaban diciendo, lo sabían, pero Pablo continuó diciéndoles: “Pero no sabéis, no sabéis.” estaba diciendo, respecto al aspecto del conocimiento, que les había sido transferido a sus vidas, que no estaban haciendo lo que estaban diciendo y es importante entender, que sencillamente porque seamos capaces de repetir versículos de memoria, por que sepamos expresar nuestro punto de vista y nuestra opinión, eso no significa que estén activos en nuestra vida. Y podemos cometer una gran equivocación al asumir que en nuestra vida hay niveles de espiritualidad que no existen en realidad, o en nuestros propios hijos, o en la clase. De manera que es importante entender el nivel de repetición mecánica, a fin de poder tener claro el nivel de reconocimiento y luego el de la afirmación. ¿No es cierto?

Hombre: Estos niveles son casi, quiero decir, casi niveles espirituales también, desde cierto punto de vista.

Pastor Larry: Se puede aplicar totalmente al ámbito de lo espiritual porque, una vez más, es preciso ir de ser un oidor a ser un hacedor. Y al pasar al próximo nivel, que es el nivel de relación del aprendizaje, el nivel de relación del aprendizaje es la habilidad de relacionar las verdades de la Biblia con la vida, ver y entender la relación adecuada con lo que debieramos estar haciendo porque hemos entendido lo que es la verdad, ¿no creen?

Hombre: ¿Está esta parte relacionada con la enseñanza o existe como una aplicación futura de los trabajos manuales o algo que practican en su vida?

Pastor Larry: Esa es una buena pregunta. Muchas veces nos sentimos confusos y decimos: “Está bien, me voy a sentar y voy a hacer un plan de estudios

aplicado a las lecciones, y voy a poner el nivel de repetición mecánica, voy a repararlo y voy a...” No, eso no es esa clase de situación. Esto es algo que, una vez que se ha entendido, verá que suceden cosas, o intentará usted moverse cuando tenga esa clase de estudiante, que ha memorizado un pasaje de las Escrituras y solamente puede reconocer y afirmar lo que significan las Escrituras. Entonces podrán ustedes guiarle y hacer que sigan avanzando, en lugar de que se quede atrás y no se sentirán tan emocionados por el hecho de que haya sido capaz de memorizar las escrituras. No aplicarán esto en el sentido de que van a crear un plan de estudio de las lecciones por medio de él o interpretar la lección a partir de ahí.. No, y ahora mismo, están ustedes en el lugar en el que, si estuviesen ustedes estudiando alguna forma de defensa física, digamos, y el maestro estuviese intentando decirles: “No, tienen que aprender esto ahora mismo. Tienen que rellenar estos formularios y hacer estos ejercicios para una ocasión futura y entonces pasarán fácilmente por esto. Se encuentran en la etapa en la que posiblemente no tenga mucho sentido, pero al dedicarse a la enseñanza, comenzarán a ver de qué modo se transfiere esto a la clase, entonces empezarán a entender y todo lo que será precisamente será una comprensión intelectual. Sencillamente será entender lo que está sucediendo en la clase. De acuerdo, así que ahora, nos encontramos en el nivel de relación y al llegar a este nivel, la Palabra de Dios es algo más que información, es un punto de contacto con Dios mismo. El tema crucial por el que nos da información acerca de Dios, por medio de una experiencia personal con El, es la de la reacción. Poseemos la información, la hemos oído, pero ahora es preciso que la entendamos. “¿Qué quiere decir eso respecto a mi vida?” Lo entendemos. Ahora bien, volviendo a esta clase hipotética sobre el evangelio... digamos que eso es lo que estamos enseñando. Al llegar a este nivel de aprendizaje, lo que sucedería sería que ustedes verían u oírían a un estudiante o surgiría la pregunta...el estudiante dirían algo por el estilo a esto: “Pero si eso es lo que significa ser cristiano. Caray, pues entonces eso quiere decir que mi padre no lo es o tal vez que yo no lo soy.” Entienden de qué manera tiene una relación con ellos, de manera personal. Ese es el nivel de relación. Puede que haya un momento en que hayan estado en la clase estudiando acerca del perdón y uno de los estudiantes diga: “Vaya hombre, eso significa que tengo que perdonar a mi hermano o a mi hermana y no quiero hacer eso.” De eso se trata, precisamente, es como si entendiesen lo que la Palabra de Dios les está pidiendo que hagan o sean. La relación implica relacionarlo con la experiencia de la vida, en qué consiste esa verdad. Cuantas veces hemos estado en el santuario y Dios ha hablado a

nuestros corazones y decimos: “Sí, oigo lo que me estás diciendo, lo entiendo.” Pues bien, lo que tenemos es una opción, que nos trae al próximo nivel. Permanecemos en el nivel de relación, entendiendo en qué consiste nuestra opción, y podemos optar por obedecer o no hacerlo. Si no lo hacemos, permanecemos al nivel de relación, entendemos lo que quiere decir, pero si optamos por obedecer y decimos: “Está bien, Señor, hay un aspecto de mi vida que quieres que limpie, te doy permiso para que lo hagas. Está bien. Toma ese aspecto de mi vida y transformala.” Es nuestra voluntad. En ese nivel, en ese momento concreto, hemos llegado al nivel de realización y, es decir, estamos dispuestos a hacerlo. Un niño en la clase, un estudiante está estudiando los evangelios. Al llegar a ese punto diría: “¿Sabes una cosa? esto es algo que no he hecho nunca con anterioridad, y no he entregado mi vida a Jesucristo y entiendo que la Palabra de Dios dice que necesito hacerlo y quiero hacerlo.” Ahora bien, es muy importante que lo haya entendido. Pero el sencillo hecho de que el estudiante haya dicho: “quiero hacerlo” no significa que aún se haya realizado la transferencia, pues aún se encuentra en el nivel de relación, en ese cuarto nivel. Esto es lo que los transfiere. “Maestro, ¿quiere usted orar conmigo ahora para que pueda entregarle mi vida a Jesús?” Y el maestro responde: “Sí.” Y oran, y han puesto en práctica el nivel de realización del aprendizaje. Se han hecho responsable de ello, se han dado cuenta y lo han recibido y aceptado. Cuántas veces en la clase nos perdemos esta oportunidad. Puede que estén ustedes estudiando lo que significa nacer de nuevo, pero todo lo que están haciendo es transmitir un conocimiento intelectual, al nivel de la repetición mecánica, al nivel de reconocimiento, hasta puede que alcancen el nivel en que los niños puedan expresar lo que significa, pero eso es todo. Y a la semana siguiente, pasan a otra lección o la sacan ustedes y preguntan: “¿Hay aquí alguien que desee entregar su vida al Señor?” Y vienen los padres a la puerta, porque se ha acabado el culto, y ustedes les dicen: “Bueno, se ha terminado el culto” o un estudiante responde: “Sí, yo quiero hacerlo.” Pero sus padres están a la puerta y ustedes se marchan diciendo: “pues tus padres están a la puerta, ve a casa y hazlo.” Puede que nunca mas vuelva a suceder. Cuando nos reunimos como cuerpo de Cristo, es muy importante hacer inventario y actuar en esos casos, porque el momento en que se marchen, pueden suceder toda clase de cosas, y no se resuelve nunca y la obra de Dios queda sencillamente de lado. Es una lección que también nosotros debemos de aprender, cuando Dios está hablando a nuestros corazones, es preciso tomar acción en ese momento exactamente, que es especial, es algo especial que escuchar del Dios viviente, pero lo tratamos a la ligera.

Es muy importante entender estos niveles en clase, porque qué lástima, que cosa mas terrible, permitir que un niño venga a la puerta mientras Jesús está llamando a ella y debido a que estamos demasiado ocupados, o porque no entendemos lo que está sucediendo, ellos no lleguen a entrar nunca por esa puerta. Yo diría: “Perdónenme un momento. ¿Pueden cerrar la puerta, por favor? No vamos a tardar mas que un par de minutos. Tenemos algo realmente importante que está sucediendo aquí.” A veces no entenderán, pero eso no importa, pues nuestro Padre celestial sí que lo entiende. El entiende y ustedes aprovechan esa oportunidad y guían a ese pequeño a Jesucristo, es realmente que entendamos esto. Este ministerio, como ya hemos mencionado con anterioridad, es un ministerio cuyo fin es alcanzar a otros, es un ministerio evangelístico, es una obra misionera. Deseamos ver estas pequeñas vidas transformadas, para que no tengan que pasar por algunas de las espantosas experiencias que hemos tenido que pasar algunos de nosotros para conseguir que Dios more en su interior. De manera que es importante que lo entendamos y que tengamos alguna clase de concepto acerca de los distintos niveles de aprendizaje. No va a afectarles a ustedes, pero les ayudará a ver, como he dicho con anterioridad, lo que está haciendo el Espíritu Santo y es realmente impresionante estar sincronizado con la dirección de Dios, es emocionante. Cuando las personas desean sentirse realizadas, buscan diferentes cosas, haciendo y siendo, pero para el hombre no hay nada como ver a Dios obrar y poder reconocer, ir y ver lo que El está haciendo y saber lo que va a ser la próxima cosa, porque lo han visto antes y el deseo de Dios, en lo que se refiere a este tema de la salvación, es que nadie se pierda, sino que todos vengan a El. Un elevado porcentaje de los niños deberían llevar escrito “Este es el día de salvación” en sus camisetas al entrar por la puerta. Este es el momento de discipularlos, de instruirles, en el camino del Señor, no cuando lleguen a los dieciocho, ni a los dieciseis, sino que éste es el momento apropiado. C.H. Spurgeon afirmó: “El conocimiento de las escrituras es sabiduría cuando influencia el corazón, cuando gobierna la mente, cuando afecta a la vida diaria, cuando santifica el espíritu y cuando renueva la voluntad, en eso consiste el conocimiento de las Escrituras (este no es nuestro libro de instrucciones).” Influencia nuestro corazón, influencia y gobierna nuestra mente y afecta a nuestra vida diaria. Es entonces cuando sabemos que hemos recibido, no porque lo hayamos memorizado, no porque podamos memorizarlo, no porque podamos citar de las Escrituras, por apuntar con los dedos, no por amoldar las vidas de otras personas, sino cuando nuestra vida diaria es transformada. Cuando los estudiantes mismos ven sus vidas diarias

transformadas, qué importante es, que permitamos a Dios que hable a nuestros corazones, y entonces nos convertimos no solo en oidores, sino en hacedores de la Palabra, pero como dice Santiago, nos convertimos en esos hacedores de Su palabra. Es realmente importante que eso lo recibamos y lo entendamos y ahora quisiera que me entregasen un par de páginas, para que averiguemos si han pasado del nivel de repetición mecánica al nivel del reconocimiento, al de la afirmación, al de la relación, hasta alcanzar el nivel de la realización en esta clase. Y vamos a hacer un pequeño test con nosotros mismos, respecto a los diferentes niveles de aprendizaje, con ese pequeño que está ahí a la derecha, con los signos de interrogación por todas partes sobre su cabeza, preguntándose de qué se trata todo esto de los niveles de aprendizaje. Lo que me gustaría hacer es dedicar unos cuantos minutos ahora a repasar y examinar del uno al diez. Miren en esta página y quiero que en esa pequeña barra antes del número, escriban si es del nivel uno hasta el cinco. Para darles un ejemplo de lo que quiero decir, en el número tres dice: “Ahora que me acuesto a dormir, le pido al Señor que guarde mi alma.” Me imagino que en ese caso pondría por escrito un uno o escribirían nivel de aprendizaje por repetición mecánica, porque eso no es más que repetir algo sin tener en cuenta su significado. De modo que repasen las diez preguntas e intenten averiguar cuál es la respuesta correcta. Dedicaremos unos minutos a ello, tal vez unos tres minutos.

Hombre: ¿Dónde está?

Pastor Larry: Está en la sección del nivel de aprendizaje...justo ahí. Oh, algunas de ellas pueden tener una pequeña mano con un lápiz en ella, de modo que tal vez deseen echarle un vistazo a eso. Las otras tienen un hombrecito con signos de interrogación a su alrededor. Hay dos dibujos diferentes. Dedicúenle un minuto mas. En esta clase estamos haciendo lectura rápida. Está bien. Echemos un vistazo al número uno. “que todo lo consideréis con gozo al enfrentaros con diversas pruebas, porque es para mi propio bien.” ¿Qué creen que es eso? ¿Qué nivel?

Hombre: El tres.

Pastor Larry: ¿El tres?

Mujer: El cuatro.

Pastor Larry: ¿El cuatro, el tres o el dos?

Hombre: El uno.

Pastor Larry: ¿Cualquiera de los cinco con tal de que podamos completar eso? pero ¿qué está pasando aquí? Debiera considerarlo todo con gozo al enfrentarme con diversos sufrimientos porque es por mi propio bien. Es una afirmación. Puede que piensen que porque dice o dicen que es por mi

propio bien, pero no sabemos realmente que esa es la dirección en la que están guiando o si van un paso más allá, pero es básicamente una afirmación, y es el nivel tres. Número dos, Juan 13:34: “que os améis los unos a los otros. Como os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros” eso significa que tengo que amar incluso a mi hermana. ¿A qué nivel pertenece esto?

Mujer: Al número cuatro.

Pastor Larry: ¿Dos, cuatro?

Mujer: Al cuatro.

Pastor Larry: Cuatro, los cuatros están venciendo a los dos. ¿Hay alguien mas a favor del dos? Bueno, dos es reconocimiento, que os améis los unos a los otros...están reconociendo “como yo os he amado. Eso significa que tengo que amar incluso a mi propia hermana.” A mi me da la impresión de que, cuando dicen “eso se refiere a mi” lo relacionan con su propia vida y, por lo tanto, es el nivel cuatro, que es el nivel de aprendizaje por repetición mecánica. Vayamos al número cuatro. “La Biblia dice que debemos de perdonarnos los unos a los otros. Por eso es por lo que yo debo perdonarle a él.”

Clase: El cinco, el cuatro...

Pastor Larry: El cinco, el cuatro.

Clase: El cuatro.

Pastor Larry: El cuatro. ¿Puede alguien explicarme por qué es el cinco?

Hombre: Porque él lo está haciendo.

Pastor Larry: ¿Porque él lo está haciendo?

Hombre: Porque él lo está haciendo.

Pastor Larry: De modo que porque él lo está haciendo, ¿he? Qué interesante. “La Biblia nos dice que nos perdonemos los unos a los otros, y por eso es por lo que yo necesito perdonarle.”

Hombre: Porque se da cuenta de que la Biblia dice que eso es lo que tiene que hacer.

Pastor Larry: ¿Que tiene qué? Lo relacionó con su vida. Lo relacionó con su vida, pero ¿qué representa el nivel de realización? El deseo de hacerlo, no es hacerlo. Aquí dice que quería hacerlo, al menos eso creo, y tal vez, quizás lo hiciese, pero no se puede entender que sucediese nada.

Hombre: Deme un ejemplo, por favor.

Pastor Larry: Podría decir: “La Biblia dice que debemos de perdonarnos los unos a los otros, por eso es por lo que necesito perdonarle, pero no voy a hacerlo.” No tenemos ese entendimiento. De modo que al llegar a este punto, con lo que tenemos aquí abajo, es el nivel cuatro. ¿De acuerdo?

Hombre: No dice si de hecho le perdonó.

- Pastor Larry: Exactamente. Por eso es por lo que le perdoné. Transfiriéndolo, eso es importante. Fue por eso por lo que lo hice. Está bien. Lo estamos entendiendo. El número cinco. “John, no deberías decir palabrotas, la Biblia lo dice.” ¿Es el dos o el tres?
- Mujer: El tres.
- Pastor Larry: El tres, esto está bien. Normalmente me encuentro con que la opinión varía entre el uno y el cinco, prácticamente en cada una de ellas, de modo que lo están entendiendo. La cosa es que no es tan malo acercarnos tanto, porque en ocasiones resulta difícil diferenciar un nivel del otro. Cuando se salta del uno al cinco, es otra historia completamente diferente, pero si se va del dos al tres, eso es comprensible porque a veces hay indicaciones que podemos leer en el texto. Pero en este caso, es una reafirmación, de modo que es el nivel tres. El número seis, “juro fidelidad a la bandera”... oh bien, bien, bien. Se le da a usted bien. El número siete. “Fue una tremenda bendición trabajar ayer durante tres horas en el Hospital Infantil.”
- Clase: El cinco.
- Pastor Larry: Eso ha sido tan impresionante que nadie se ha atrevido a llevar la contraria, ¿verdad? Es el cinco, ¿pero por qué es el cinco?
- Clase: Porque lo hizo.
- Pastor Larry: Porque fue una gran bendición. Lo hizo, eso es lo que importa. El número ocho. “Se dice que Jesús me ama.”
- Clase: El tres.
- Pastor Larry: “Se dice que Jesús me ama.”
- Mujer: Creo que es fantástico saber que Jesús me ama.
- Pastor Larry: “Se dice que Jesús me ama.” Es un reconocimiento. Es solo un reconocimiento. Ahora bien, para evitar discusiones, puedo aceptar la posibilidad de que pueda pasar al tres. ¿De acuerdo? Bueno ¿es eso hacer las paces o qué? Está bien, el número nueve. “La Biblia dice que debemos de perdonarnos los unos a los otros, por eso es por lo que le perdoné.”
- Mujer: El cinco.
- Pastor Larry: Por eso es por lo que le perdoné. Bien. “Jesús dijo que debíamos amar a nuestro prójimo y Santiago dijo que la verdadera religión es ocuparse de los huérfanos y de las viudas, de modo que esta tarde me pasaré por el hogar de ancianos para ver si necesitan alguna ayuda.”
- Clase: El cuatro, el cinco. El cuatro, el cinco...
- Pastor Larry: De modo que pasaré por allí. ¿Está bien? Veamos, situemos la acción en este caso. Iba montado en su bicicleta y pasó por el parque cuando algunos compañeros estaban jugando al baseball, de modo que no llegó nunca. Es el cuatro porque no lo ha hecho todavía. Ha tenido buenas intenciones,

pero no lo ha hecho y eso es muy importante. Hablamos acerca de esto hace unos minutos. Puede que tengan ustedes un alumno que tenga buenas intenciones y que diga: “voy a irme a casa a hacerlo.” Si tienen alguna manera posible de tratar eso en la clase, háganlo. O es posible que estén dando testimonio en la calle, y alguien diga: “Ah, eso está realmente muy bien, tal vez lo haga en casa. De ningún modo, siéntese y hablemos.” ¿Saben una cosa? cuando pueden reconocer y entender lo que está pasando, Dios puede hacer cosas...es algo impresionante. Y por eso es por lo que en esta sesión única dedicamos tiempo a examinar los diferentes niveles de aprendizaje. Si no han acabado de captarlo, no se sientan frustrados, pero lo que sí pueden hacer es leerlo de nuevo y pedirle al Señor que les hable y les ministre. ¿De acuerdo?

Hombre: Si el número siete dice...en lugar de decir que era, si dijera que es, ¿sería eso un dos o un tres?

Pastor Larry: Está bien, el número siete, siete. Fue una gran bendición trabajar tres horas. Todavía sigue siendo sería porque está básicamente haciendo una afirmación de que se hizo.

Hombre: De modo que sería una realización.

Pastor Larry: No, era ... bueno, entiendo lo que está usted diciendo. Es una bendición tan grande trabajar tres horas... la verdad es que esa es difícil, está entre medias, porque es preciso tener más información sobre ello, y por eso es por lo que hemos preparado estas preguntas, de modo que no es tan difícil, pero posiblemente se pudiese transferir de ese modo. Pero además, no sabemos, es algún conocimiento anterior porque ellos lo hicieron. Todavía sigue dando la idea de que se hizo. El punto es, la diferencia entre los dos últimos niveles. Y el nivel de realización es... o bien se ha hecho o no se ha hecho. Sencillamente por el hecho de que entiendan lo que tienen que hacer, no significa que lo hayan hecho y puede acercarse. Y es importante que entendamos porque podemos decir: “Sí Señor, lo haré” justo después de que nos haya hablado a nuestro corazón de una manera tan firme, tan pura, con tanta amabilidad y suavidad. “Sí Señor, entiendo lo que me estás diciendo y lo necesita, sí, sí, sí.” Pero a pesar de ello continuar haciendo lo que queramos y podemos interpretar eso como arrepentimiento. No he acabado de lograrlo. Y, por lo tanto, estas son verdades realmente importantes, que debemos de entender al intentar enseñar a los niños. Oremos.

Oración al Concluir

“Padre, permite que estas verdades penetren en nuestros corazones, que no nos limitemos sencillamente a ser oidores de Tu Palabra, sino hacedores de ella. Si hay aspectos que han sido tocados por tu Espíritu Santo, Tu has hablado, y ojalá que se resuelvan esos aspectos. Padre ayúdanos, ayúdanos a comprender estas verdades y no solo en nuestras propias vidas, sino que seamos capaces de comunicar y entender lo que Tú estás haciendo en la clase. De nuevo, te damos gracias por Tu Hijo, y esto lo pedimos en en Su nombre, amen.